

Universidad del sureste
campus Ocosingo

MATERIA:

REEXPRECIÓN DE ESTADOS FINANCIEROS

PROFESAR:

JULIO CESAR MENDEZ

ALUMNO:

DENILSON MARTIN LOPEZ LOPEZ

LICENCIATURA:

CONTADURIA PUBLICA

El balance general, balance de situación o estado de situación patrimonial es un informe financiero contable que refleja la situación económica y financiera de una empresa en un momento determinado.

El estado de situación financiera se estructura a través de tres conceptos patrimoniales, el activo, el pasivo y el patrimonio neto, desarrollados cada uno de ellos en grupos de cuentas que representan los diferentes elementos patrimoniales.

El activo incluye todas aquellas cuentas que reflejan los valores de los que dispone la entidad. Todos los elementos del activo son susceptibles de traer dinero a la empresa en el futuro, bien sea mediante su uso, su venta o su cambio. Por el contrario, el pasivo: muestra todas las obligaciones ciertas del ente y las contingencias que deben registrarse. Estas obligaciones son, naturalmente, económicas: préstamos, compras con pago diferido, etc.

El capital puede calcularse como el activo menos el pasivo y representa los aportes de los propietarios o accionistas más los resultados no distribuidos. Del mismo modo, cuando se producen resultados negativos (pérdidas), harán disminuir el Patrimonio Neto. El patrimonio neto o capital contable muestra también la capacidad que tiene la empresa de autofinanciarse.

El balance general nos permite conocer la situación financiera de la empresa (al mostrarnos cuál es el valor de sus activos, pasivos y patrimonio), analizar esta información (por ejemplo, saber cuánto y dónde ha invertido, cuánto de ese dinero proviene de los acreedores y cuánto proviene de capital propio, cuán eficientemente está utilizando sus activos, qué tan bien está administrando sus pasivos, etc.), y, en base a dicho análisis, tomar decisiones.

Dentro del balance general o estado de situación financiera, existen tres elementos que lo componen, y estos son los activos, los pasivos y el capital contable o patrimonio de la empresa.

Las actividades de inversión se refieren a la adquisición y mantenimiento de las inversiones de una compañía para efectos de vender productos y proporcionar servicios, así como para invertir el exceso de efectivo. Las inversiones en terrenos,

edificios, equipo, derechos legales (patentes, licencias, copyright o derechos de copia), inventarios, capital humano (administradores y empleados), sistemas de información y activos similares tienen como propósito conducir las operaciones comerciales de la compañía. Esos activos se conocen como activos de operación. Además, las compañías a menudo invierten temporal o permanentemente su exceso de efectivo en valores, como acciones de capital de otras compañías, bonos corporativos y del gobierno, y fondos del mercado de dinero. Estos activos se llaman activos financieros

La información acerca de las actividades tanto de financiamiento como de inversión facilita la evaluación del desempeño del negocio. Obsérvese que el valor de las inversiones siempre es igual al valor del financiamiento obtenido. Cualquier exceso de financiamiento no invertido simplemente se expresa como efectivo (o algún otro activo). Las compañías difieren en cuanto a la cantidad y la composición de sus inversiones. Muchas compañías requieren inversiones considerables para la adquisición, fabricación, y venta de sus productos, mientras que otras requieren muy poca inversión

El volumen de la inversión no determina necesariamente el éxito de la compañía. Lo que determina las utilidades y los rendimientos para los propietarios es la eficiencia y la capacidad con que una compañía efectúa sus operaciones. Las decisiones de inversión UNIVERSIDAD DEL SURESTE 37 involucran diversos factores, como el tipo de inversión necesaria (incluidas la intensidad tecnológica y laboral), la cantidad requerida, el momento de la inversión, la ubicación de activos, y el convenio contractual (compra, renta y arrendamiento).

Igual que con las actividades de financiamiento, las decisiones relacionadas con las actividades de inversión determinan la estructura organizacional de una compañía (centralizada o descentralizada), afectan su crecimiento e influyen en el grado de riesgo de las operaciones. Las inversiones en activos de corto plazo se llaman activos circulantes, y es de esperar que estos activos se conviertan en efectivo en un plazo corto. Las inversiones en activos a largo plazo se conocen como activos no circulantes.

Las actividades de financiamiento se refieren a los métodos empleados por las compañías para reunir dinero con el cual pagar esas necesidades. Debido a su magnitud y su facultad para determinar el éxito o el fracaso de una empresa, las compañías son cuidadosas al adquirir y administrar los recursos financieros. Hay dos fuentes principales de financiamiento externo: inversionistas de capital (también llamados propietarios o accionistas) y acreedores (prestamistas). Las decisiones concernientes a la composición de las actividades financieras dependen de las condiciones existentes en los mercados financieros. Los mercados financieros son fuentes potenciales de financiamiento.

Liquidez es la capacidad de convertir activos en efectivo, o de obtener efectivo para cumplir con las obligaciones a corto plazo. De manera convencional, el corto plazo se considera como un periodo de hasta un año, aunque se le identifica con el ciclo normal de operación de una compañía (el periodo que abarca el ciclo de compra, producción, venta y cobranza).

La importancia de la liquidez se aprecia mejor si se piensa en las repercusiones que conlleva la incapacidad de una empresa de cumplir con las obligaciones a corto plazo. La liquidez es cuestión de grado. La falta de liquidez impide que una compañía aproveche descuentos favorables, u oportunidades lucrativas. Los problemas de liquidez más extremos reflejan la incapacidad de una compañía de cubrir las obligaciones en el corto plazo. Esto puede provocar la venta forzada de inversiones y otros activos a precios reducidos y, en su forma más grave, la insolvencia y la quiebra.

El capital de trabajo se define como el excedente de activo circulante con respecto al pasivo circulante. Es importante como una medida de los activos líquidos que constituyen una especie de red de seguridad para los acreedores. También es importante en la medida de la reserva líquida disponible para hacer frente a las contingencias y las incertidumbres que rodean al equilibrio entre entradas y salidas de efectivo de una compañía

El balance general describe los activos de una empresa en un momento dado y la manera en que se financian dichos activos. El estado de resultados presenta los

resultados de las operaciones durante un cierto periodo. El ingreso aumenta los activos, incluido el activo en efectivo y no en efectivo (tanto circulante como no circulante). Los gastos son el consumo de los activos (o el incurrir en pasivos). En consecuencia, el ingreso neto está ligado a los flujos de efectivo por los ajustes en las cuentas del balance general.

Es posible que a una empresa rentable le resulte difícil cumplir con sus obligaciones actuales y necesite dinero en efectivo para una ampliación. El éxito derivado del aumento en las ventas puede producir problemas de liquidez y restringir el efectivo debido a la creciente base de activos. En consecuencia, podría haber insuficiencia de efectivo para cubrir las obligaciones que están a punto de vencerse. También es importante distinguir el desempeño a través de las actividades empresariales. Es importante en particular separar el desempeño de operación y la rentabilidad de las actividades de inversión y financiamiento.

Todas las actividades son esenciales y están interrelacionadas, pero no son idénticas y se reflejan en aspectos diferentes de una compañía. El estado de flujos de efectivo revela las implicaciones de las actividades lucrativas para el efectivo. Señala los activos adquiridos y cómo se financian. Describe en qué difieren el ingreso neto y los flujos de efectivo de las operaciones. La capacidad de generar flujos de efectivo a partir de las operaciones es vital para la salud financiera. Ninguna empresa sobrevive a la larga sin generar efectivo de las operaciones. Sin embargo, es necesario interpretar con cuidado los flujos de efectivo y las tendencias, así como comprender las condiciones económicas.

Las industrias que usan mucho capital, como las empresas manufactureras, requieren grandes inversiones en activos de largo plazo. En consecuencia, dichas compañías tienen rotaciones menores de activos de operación de largo plazo que las empresas que requieren menos capital, como las de servicios. Los activos de operación de largo plazo tienen que financiarse a cierto costo de capital. Además, deben asegurarse y recibir mantenimiento. Por otra parte, puesto que el capital para inversión es un recurso finito, cada dólar invertido en activos de operación de largo plazo es un dólar menos que puede invertirse en otros activos que generan

utilidades más pronto. Por estas razones, las empresas desean reducir la inversión en activos de operación de largo plazo que se requiere para generar un dólar de venta.

El índice de rotación de activos de operación de largo plazo se incrementa ya sea aumentando el numerador mediante un aumento en el rendimiento (ventas), o bien reduciendo el denominador. La reducción de los activos de operación de largo plazo es un proceso difícil. Además de la venta inmediata de los activos subutilizados, muchas empresas han intentado reducir su inversión en activos de operación de largo plazo adquiriéndolos conjuntamente con otras empresas.

El concepto de tesorería se refiere al área de una empresa donde se maneja el recurso monetario, donde se incluyen básicamente la cobranza, la gestión de los depósitos bancarios, la ejecución de pagos a proveedores, a acreedores o deudas a corto plazo, y su función primordial es contar con el recurso monetario suficiente para disponer y realizar las operaciones de acuerdo a la actividad de la empresa

El proceso de la contabilidad de activos a largo plazo implica tres actividades distintas: capitalización, asignación y afectación. Capitalización es el proceso de diferir un costo en el cual se ha incurrido en el periodo actual, pero cuyos beneficios se espera que se extiendan a uno o más periodos futuros. La capitalización es lo que crea una cuenta de activos

Asignación es el proceso de desembolsar periódicamente un costo diferido (activo) en uno o más periodos de beneficio esperado futuros. Este proceso de asignación se llama depreciación en el caso de los activos tangibles, amortización en el de los activos intangibles y agotamiento en el caso de los recursos naturales. Afectación es el proceso de rebajar el valor en libros del activo cuando sus flujos de efectivo esperados ya no son suficientes para recuperar el costo restante registrado en el balance.

Un activo a largo plazo se crea mediante el proceso de capitalización. Capitalización significa incluir el activo en el balance en lugar de desembolsar inmediatamente su costo en la declaración de ingresos. En el caso de los activos concretos, como

inmuebles, planta y equipo, este proceso es relativamente sencillo; el activo se registra a su precio de compra. En el caso de los activos abstractos, como investigación y desarrollo, publicidad y costos de salarios, la capitalización es más problemática. Aun cuando todos estos costos supuestamente producen beneficios futuros y, por consiguiente, pasan la prueba para registrarse como un activo, ni la cantidad de los beneficios futuros, ni su vida útil, se pueden medir de manera confiable. En consecuencia, los costos para los activos abstractos generados internamente, se desembolsan de inmediato y no se registran en el balance.